

7^a
Nom. I.

Causa.

27.

28

29



EN LA CIUDAD DE LIMA (TRES MIL
leguas, poco menos) distante de los Conventos, y Pre-
lados de la Sagrada Religion de San Juan, se hallaua
el Padre Fray Pedro Tello, fatigado de la guerra de
Chile (donde auia sido Capitan de Infanteria) cansado del
mundo, y agrauado de vna enfermedad, con que Dios le to-
cò, para que preteadiesse el habito, y profesion de la Reli-
gion Euangelica de San Francisco, ansioso de asegurar mas
su saluacion en mas perfecto estado, y Religion. Consiguiò
su pretension, y professando la Religion de San Francisco;
trocó la milicia material en la Euangelica; las galas, en des-
nudez, y la libertad de la milicia, en vna obediencia humil-
de, sujeta a regular clausura. Todo este hecho ocasionò edi-
ficion en aquel nuevo mundo: conteniendo los Padres de
aquella Prouincia, que auian aumentado en la Religion de
Francisco y Santo; a que se persuadian viendo las acciones
exteriores que el dicho Fray Pedro Tello ostentò de deuociò
en su recepcion, profesion, y mudanza de estado en esta Re-
ligion Euangelica. En esta opinion se considerò Fray Pedro
Tello algunos años que estuvo en Lima, y se ordenò de Mis-
sa à titulo paupertatis. Con esta opinion vino a Espana dos
veces (de diez años a esta parte) con sabiduria de los Religio-
sos, y Prelados de la Sagrada Religion de San Juan, con quié
hablò en Sevilla, y en Madrid en varias ocasiones. En todo
este tiempo dixo Missa el Padre Fray Pedro Tello, y vivió si-
empre escrupulo de su Sagrada profesion, antes estuvo gran-
demente obediente a los Prelados desta Religion, con quié
se acreditó de observante de la Regla de San Francisco, vien-
do su desnudez, su descalcez, su lenguaje, &c.

Despues por el año de 56. el dicho Fray Pedro Tello, con
pretexto de sustentar a su madre, comprò vna falua, y con
ella buscaua sus ganancias, viviendo en Tríana retirado de
la clausura, de donde naciò hñcer escrupulo de su segunda
profesion: y el que no lo hizo en Lima, de renunciar las ga-
nas, y la gineta, agora le forma de andar descalço, vestido de
sayal, y sujeto à la obligacion de vna Regla Euangelica. Con-
sultò esto con un Abogado, y con un Theologo Religioso,
que le respondieron al gusto, y que era nulla la segunda pro-
fession,

A

fession,

fección. Consultó tambien a los Doctores de la Vniuersidad
de Salamanca; pero respondiendo siete Maestros, que era va-
lida la profesion segunda en la Religion de San Francisco,
ocultó este parecer q̄ no hizo a su proposito, y sacó a luz el
primero, en virtud del qual, y de no se que secreto de la san-
cta Samblea de la Sagrada Religion de San Juan (de cuya ver-
dad se puede dudar prudentemente) de hecho se despojó
del habitó de San Francisco, y se vistió el de la Religion Mi-
litar de San Juan, il con el qual anda retirado, por que no le
prendan.

Este es el hecho que se propone, y q̄ nos
ocasiona a escriuir este papel, que se di-
uidirà en tres partes, o articulos.

En el primero se prouará, que la segunda
profesion hecha en la Religión Serafica, fue
firme, y valida en la verdad.

En el segundo se fundará, que aunque
aquesto no fuera cierto, y lo fuese lo con-
trario: en el regreso que el dicho Fray Pe-
dro hizo por su propia autoridad a la pri-
mera Religion, fue verdadera apostasia de
la Religion de San Francisco, e incurrió en
las censuras, y penas impuestas a los tales, y
en ellas incurren los que le favorecieren, y
ayudaren.

Y en el tercero y ultimo se satisfará a los
dos pareceres que ha seguido.

PRO

A

PRO I. ARTICULO.

Aliqua supponenda sunt.

Num. 2.

SUPONGO lo primero, que tres especies de transitos admite el Derecho, y Bullas de Pontifices, y reconocen los D.D. test. Suarez cum multis, de Religione, tom. 4. lib. 3. c. 11. *Videlicet transitus de una Religione ad aliam aequalem, vel latiorem, vel strictiorem.* Y en estas tres especies de transito ay mucha diferencia: porq el transito de una Religion a Religion mas lata, està vedado por el Concilio de Trento, no aviendo causa, sessione 25. cap. 19. Pero el transito a Religion mas estrecha y penitente, està aptuado, y calificado por el Derecho comun, cap. licet de Regularibus, sin mas causa que afectar el progreso en la virtud, y perfeccion, &c. De aqui nace que para q sea licito el tránsito a Religion mas lata, o igual, es necesario, simpliciter, licencia del Romano Pontifice, o del General, o Provincial de las Religiones, que califique la causa, porque se haza el transito, o dispensen. Pero para hacer transito de una Religion a otra mas estrecha, y penitente, solo es necesaria la licencia del Prelado secundum quid, & ad melius. Y esta la puede dar qualquier Prelado ordinario de los Conuentos de las Religiones, como en la comu. Nestos tres transitos de una Religion a otra escriuen muchos Doctores, quos seitan Barbosa in suis collectaneis ad ius Canonicum, tom. 1. fol. 95. ad cap. licet, &c. Los que yo he visto son Barbosa in loco citato, & in collectaneis ad Concilium Trident. Diuus Thomas 2. 2. quest. 189. artic. 8. Y Manuel Rodriguez in suis questionibus Regularibus, tom. 3. quest. 56. Sanchez, tom. 2. in Decalog. lib. 6. cap. 7. fol. 104. Bonacina in Summa. tom. 1. fol. 507. quest. 2. punct. 6. & in quodam tractatu ad varias questiones sub titulo de clausura, fol. 82. post verbo Religion, & trascitus, fol. 847. & in responsionibus part. 2. casus 10.

Num. 3.

Supongo lo segundo, que el transito de una Religion a otra mas perfecta, y aspera, es de derecho natural divino, como afirma la comu de Doctores; y calificada por el Derecho Comun, in decretalibus, lib. 3. tit. 31. de Regularibus, cap. 18. Licet quibusdam Monachis, &c. Y consequentemente esta especie de transito, no solo no es odiosa en el derecho di-

Ex iure divino, & positivo laudabilis est transitus de una Religione ad strictorem Religionem.

non obstat obstat obstat ad ius divino,

oíno, y positivo, sino digno de toda alabanza. Ut inquit diuus Thomas, loco citato: ait enim, in solutione ad quæstionem: potest tamen aliquis laudabiliter de una Religione transire ad aliam, triplici ex causa, primo quidem zelo perfectioris Religionis, &c. Et in solutione ad pri-
mum inquit. Illi qui ad altiorem Religionem transeunt, non faciunt hoc presumptuose, ut iusti videantur, sed deuoté ut iustiores stant.

Num. 4. Aqui el Derecho Canónico pone quattro condiciones necesarias, para que este transito (regularmente) sea licito, perfecto, y valido. La primera es, que no se haga este transito con liuor y temerariamente, ex aliqua passione, si no cō fin de mejorar la vida, y asegurar la saluaciō. La segunda condicion es, que no se haga el transito de una Religion a otra mas perfecta con detrimento de la Religion q̄ dixa. La tercera condicion es, que el transito se haga a mas perfecta Religion. Lo quarto, determina este sagrado Canō, que el transito se haga auiendo pedido licencia al Prelado, aunque dicho Prelado no la conceda, si no resista protetua-
et regulariter pre-
dictus, transitus fiat
præ requiruntur
quatuor conditiones
ex iure positivo. &
altera pro quinta
admititur.
mente. A estas quattro condiciones añaden los modernos por quinta condicion, para que el transito sea valido, que no se contrauenga en él a los priuilegios de las Religiones: en virtud de los quales está vedado, que sus hijos no puedan paf-
sarse a otra Religion. Y obseruadas estas cinco condiciones, el transito tiene valor, y la profession hecha en Religion mas estrecha es valida; pero si falta alguna de estas condiciones, dadan los Doctores del valor de la profession, afirmando unos, y negando otros: con que dexan lugar para que cada Religion pueda alegar de su derecho delante de Iuez com-
petente.

Num. 5. Y porque este decreto, y las calidades que dispone son necesarias para la ratificacion, y firmeza de esta segun-
Explicatur prima
conditio iuris. Vbi
tanquam forma es-
sentialis desidera-
tur in transitu ad
altiorem Religionē
inclinatio, & propē-
sia ad maiorem per-
fectionem absq; l-
tuor, & temeri-
tate.
da profession, es necesario explicarlas. Prima conditio ex iure
est ne quis ex temeritate, vel leuitate, nec sitie, sed verē ad frugem me-
loris vita valeat transmigare. Esta condicion explica en parte
Sanchez citado, cap. 7. num. 12. Y Bonacina, tract. de clausura,
difficil 2. afirmando, que este buen zelo en el transito, y mo-
tivo de mayor perfeccion, sin motivo de liuor y temerari-
tate, por conjeturas faciliter, si el Religioso que hace el transito
ha tenido algun diligento graue en su Religion, o si en varias
ocasiones ha mudado Religiones, &c. aduictiendo Bonaci-
na,

marque si estuviere dudoso este buen zelo, se ha de presumir en fauor del Religioso, por ser notoriamente bueno el aspirar a mayor perfeccion, sobre lo qual esta varios Doctores. Tambien dice Sanchez, que se arguye el mal animo, y mal motivo si no pide licencia al superior, porque en tal caso menosprecia la obediencia contra el buen zelo que deue tener en dicho traspito. Y desta doctrina se colige, que esta primera condicion del derecho es forma essencial, y necessaria, para que este traslito a Religion mas perfecta, y la profesion hecha en ella sea valida, y firme; y siempre sera nulla la profesion hecha en Religion mas perfecta, quando el motivo es liuianidad, temeridad, y por huir los castigos de la Religion que dexan; lo qual dió a entender Pio V. in tom. 2. Bulla que incipit: Quaecumq; sacrarum Religionum, fol. 288. & in tom. 1. Eugenios IV. que incipit: Regularem vitam professis. Et in eodem sensu intelligendum est decretum Sancte Congregationis Concilij: sub Urbano VIII. tom. 4. fol. 63. En las quales Bullas, y decreto, se prohiben los transitos hechos de una Religion a otra mas perfecta, con motivo temerario de apostasia, o con motivo de liuianidad, por vagear, &c. Y este modo de profesiones, y transitos anulló expressamente Pio V. citado, porque les faltau la forma essencial que pide el Derecho, videlicet, quod transitus fiat ex motivo, ut ad frugem melioris vita valeat transmigrare.

Num. 6. La segunda condicion es, quod transitus fiat ab una ad aliam Religionem, sine notabili damno, vel infamia prioris Religionis. La qual condicion està fundada en justicia, no solo por esta ley, sino por las generales, y por especiales Bullas que defienden esta justicia: que se pueden ver en el Bullario nuevo, tom. 2. ubi Gregorius XIII. Bulla que incipit: In specula supreme dignitatis, fol. 417. maoda que los Clerigos Regulares de la Congregacion de San Pablo, no puedan hazer transito a otra Religion, aunque sea mas estrecha; por quanto esta Religion criaua los Novicios, los sustentaua, y enseñaua varias ciencias: y consecuentemente era damnificada en que sus hijos se pasasen a otra Religion alguna, por estrecha que fuese. Y en el mismo sentido entendiera yo la Bulla de Paulo III. concedida a la Sagrada Religion de la Compania de Jesus.

Explicatur secunda
conditio. videlicet
quod transitus, si-
ne damno fiat Re-
ligionis desertæ.

En el tom. 1. quæ incipit: *Licet debitum Pastoralis*, fol. 774. donde el Pontifice (aiendo confirmado esta Sagrada Religion) en orden a que conservasse sus sujetos en numero y calidad, mandó que no pudiesen passarle a otra Religion, aunque fuese mas estrecha, sin licencia del Preposito general, o de la Sede Apostolica. Y aunque en el tom. 2. Gregorio XIII. fol 459. *Bulla, quæ incipit: Cum alias,* parece que limita este priuilegio, concediendo, que el Preposito general pueda dar licencia, no solo para hazer transito a la Religion de la Cartuxa, sino tambien a qualquiera otra Religion laxioris, aut anterioris obseruantia Ordinem, con todo dexó en su fuerça, y vigor, el que para este transito sea necessaria la licencia del Preposito general; porque esta Religion que mas se esmera en criar sujetos, no padeciesse detrimento alguno perdiéndolos.

Num 7. La tercera condicion ordeña, que transitus fiat *in perfectiorem, vel anteriorum Religionem.* Esta condicion es essentialmente necesaria, para que el transito, y profession segunda sea valida, por quanto el principal motiuo de la ley, es fauorecer

Tertia conditio in-
ris declaratur, vi-
delicit ut transitus
fiat ad strictiorem
Religionem, & hac
conditio, essentiali-
ter necessaria est,
ut transitus sit ra-
tus, & si. musi-
los aumentos de virtud, y progressos a mayor perfeccion, & clarè constat ex ipso contextu iuris. Y como no sea facil el cono-

cer qual sea mas perfecta Religion, y mas estrecha, siempre serà importante la licencia del Prelado, que sirua de consejo, y calificacion del cumplimiento de las tres condiciones explicadas: y a falta de Prelado, necesita el ignorante de consultar Theologos de ciencia, y conciencia, que le asegurean es mas estrecha Religion a la que quiere hazer el transito, que la suya: para cuyo consejo será necesario no poco estudio, y leccion de Bullas Apostolicas, pues no se juzga por mas estrecha la que hizo quarto voto, como lo determinaron varios Pontifices: *Nam in Bullario nouissimo, tom. 1. fol. 380. Sta-*
tutum est à Calisto 3. Bulla quæ incipit. Super gregē Dominicum. Que los Padres de la Sagrada Religion de la Merced no puedan hazer transito a otra Religion, por razou del quarto voto q̄ hazen: pero Clemente VIII. in tom. 3. fol. 61. in Bulla quæ incipit: *Nuper ad nos Perlatum est, declarat, y determina, que los hi-*
jos de la Obseruancia de San Francisco no puedan passarle
a la Sagrada Religion de la Merced, aunque hagan quarto
voto.

voto. Lo mismo determinó Pio V. in tom 2. fol. 240. Bulla que incipit; *Sedis apostolicae solertia;* donde el Sagrado Pontifice vedá, que los Padres Capuchinos puedan passarse a la Sagrada Religion de la Victoria, aunque esta haga quarto voto. De todo lo qual se infiere quan necessario es el consejo, y licencia de Prelado para no errar en esta materia, o de Theologos de toda satisfacion, &c.

Num. 8. La quarta condicion del Derecho para que el transito sea lícito, y sin escrupulo es *quod siat licentia petita à Prelato, licet non obtineatur.* Donde se deue aduertir, que tanta obligacion tiene el Prelado a conceder la licencia, como el subdito de pedida. Y asi negado la licencia para hazer el transito con las calidades referidas, peca mortalmente. Tambien pecará mortalmente el q̄ haze el transito sin pedir dieha licencia, quando tiene Prelado a quien pedirla. Y a paritate rationis probabiliter potest dici: Que si es valido el transito, aunque el Prelado no dé dicha licencia; tambien será valido el transito si el subdito no la pide, si cetera sint paria; aunque pecará mortalmente. Pero siempre tengo por constante doctrina, que segú derecho, la licencia del Prelado no es essencialmente necesaria; ni es forma que constituye la ratificacion, y valor del transito, sino tan solamente una condicion necessaria *ad melius;* *ut licite fiat,* *ut absque peccato.*

Num. 9. La quinta condicion, aduertida de modernos, para que el transito sea lícito, es, que no se contrauenga en él a los priuilegios de las Religiones; por quanto ay muchas que tienen priuilegios de los Sagrados Pontifices, vedando el transito a mas estrecha Religion, sin pedir, y obtener licencia de sus Prelados, como coltará de muchas Bullas citadas en este parecer, y de vo priuilegio de la Religion de San Benito, y de otro concedido por Paulo IV. a los Padres Carmelitas Descalços, concedido tambien a los Padres de la Compañia de Iesus, por Gregorio XIII. los quales refiere Thomas Sánchez y Portel. Pero aqui se deue aduertir, que aunque los Priuilegios expressen que no sea lícito el transito de voa Religion a otra mas estrecha, sin licencia pedida, y obtenida del Prelado, no por esto es visto anullar la profesion segunda, si dicho priuilegio no hiziere mencion, y derogare expressamente.

*Quarta conditio iuri
ris, est quod transi-
tus fiat petita licen-
tia; licet non ob-
tenata, & consequenter
exiure, licentia Pre-
lati non est simpli-
citer necessaria, vt
transitus sit vali-
dus, & teneat.*

*Quinta conditio ex-
plicatur, & ex illa
constat quod transi-
tus, secundum ius
factus. Est validus,
dummodo in Priu-
ilegio non sit clausu-
la irritans expre-
sse, vel derogans ius
commune.*

te el Derecho comun: la qual corrección es injustiosa, quia ius
commune maturiori Concilio præsumitur editum, & favorabilius est,
quam priuilegia specialia. Dixo Thomas Sánchez citado, num. 18.
Item: Si el Privilegio, y Bulla no tiene cláusula expressa,
irritante; la profesión aliter facta, siempre será valida; hecha
conforme a las calidades del Derecho comun. Aunque pue-
de aue r interuenido pecado mortal en el transito, y profes-
sión, quia multa fieri prohibentur, que tamen facta valent, ut habe-
tur, cap. dilectus, o. 2. de probend. & dignit. Y todos los impedim-
ientos del Matrimonio puestos en el Derecho, Concilio, y
Decretos Apostolicos, no ditimeno al Matrimonio. Pues mu-
chos impiden, y aun que se casen pecando, y quebrantando
la ley factum tenet, y el Matrimonio es valido, videatur Portel,
responsoria moralia part. 2 casus 10. fol. 366.

.3. mvi

Num. 10. Lo tercero se supone, que segù los DD. y el Derecho ay di-
versas aceptiones de licencias, porque una es licencia verbal
Licentia Prelati quadrupliciter posse intelligi ex in-
ve, & communione in-
telligentia. La tercera viene a ser licencia tacita, cuyo conocimiento consiste en cir-
cunstancias, que prueban ser la accion de vn hijo hecha con-
forme a la intencion de vn padre, o de vn Prelado, y segun-
han obrado en otras ocasiones. Quarta licencia dicitur pre-
sumpta, & hac licentia intelligitur habita quando probabilitate pre-
sumitur non operari contra voluntatem superioris. Videantur Portel
in suis responsionibus moralibus part. 3 casus 45. num. 5. Diana, tom.
1. tract. de paupertate Religiosa resolutione 31. D. Tho. 2. 2. quod.
32. art. 8. in solutione ad primum.

.4. mvi

Num. 11. Ultimamente supongo, que en esta materia se pueden di-
ficultat dos casos differentissimos. El primero tiene exem-
plar en el caso que refiere la Glossa in cap. Licet de Regularibus,
videlicet si el transito hecho de vna Religion a otra mas es-
trecha sia licencia de los Prelados que asisten en aquella
region, es valido, o nullo. El segundo caso no tiene exemplar,
si no es de los apostatas que huyen de su Religion, y Prela-
dos a regiones distantes muchas leguas de los Conventos
de su Religion: y consequentemente se puede difficultar: si el
transito hecho de vna Religion a otra mas estrecha en region
distant, y donde no ay Conventos, si Prelados de la prime-
ra Religion, que puedan dar licencia verbal, o en escrito, sera
licito,

icrito, o valido, aunque se haga el transito sin dicha licencia. Y aunque la resolucion del caso primero no es a proposito, siendo el segundo el primero exemplar que ha dado el Padre Fray Pedro Tello, *veritatis gratia, resolueret el caso en entrambos sentidos.*

Num. 12.

His suppositis dico primo. La profession que el Padre Fray Pedro Tello hizo en Lima, en la Orden de San Francisco, es valida, y firme, aunque huviesser profesado en la Religio Sagrada de San Juan, y no tuviesser licencia en escrito de sus Prelados. Esta conclusion afirmaran todos los Doctores que citan el Padre Thomas Sanchez, cap. 1. num. 33. & 94. que dicen, que solo se deve pedir la licencia al Prelado, *debito honestatis, & admelius*, y que no es simpliciter necessaria. Tambien la abraçaran todos los que discursivamente aduirtieren, que esta profession se hizo en Lima, tres mil leguas de todos los Conuentos de la Sagrada Religion de San Juan. *Proutur, ergo fundamentali ratione.* La profession hecha conforme a derecho, y guardando todas las calidades que dispone, es valida, y firme, si no ay especial privilegio que por clausula expressa la derogue; *sed sic est*, que la profession que hizo el Padre Tello en la Orden de San Francisco, fue conforme a derecho comun, guardandose en ella todas las calidades q dispone: y la Sagrada Religion de San Juan no tiene privilegio alguno que por clausula expressa derogue la professio hecha conforme a derecho comun: ergo, &c.

Num. 13.

Mature, & absque damno Religionis deserter facies est transitus ad altiore Religionem in casu resolutionis: La consequencia es evidente, la mayor admitida de todos los DD. y la menor se prueva discutiendo por todas las cinco condiciones del Derecho explicadas. *Et in primis,* en la profession del Padre Tello se guardó la primera, porque no hizo el transito, y profession en la Orden de San Francisco, ex levitate, *sed ex motu maioris perfectionis*, como consta de lo dicho en el numero 1. deste parecer. No se contrauino en esta profession a la segunda condicio que pide el Detecho, pues no fue damnificada la Sagrada Religion de San Juan en privarse entones de vn cauallero que fuera de sus muros seguia la milicia en la Provincia de Chile, y estaua tan quebrado de salud para la guerra. Ni en el tiempo presente era damnificada, pues ya era Sacerdote el que profeso para soldado. Ni

aurà quien diga se faltò a la tercera condició en esta profes-
sion , pues no es capaz de dudarse , que la Religion de San
Francisco es mas estrecha, aspera, y penitente que la Sagra-
da Religion militar de San Juan.

Num. 14.

*Neque obtenta, ne-
que petita licentia
professio valida est
nisi in regionis distan-
tia causa sit.*

Solo en el cumplimiento de la quarta condicion puede
auer algun escrupulo, porque manda el derecho que se haga
el transito *licentia petita, licet non obtenta*; pero esto se deve en-
tender regularmente, y quando no ay causa que imposibili-
tare el pedirla; y aqui auia dicha causa que lo imposibilita-
ua, *videlicet*, el estar tres mil leguas de los Prelados de la Sa-
grada Religion de San Juan , y enfermo en yna cama, a ries-
go de morirse, antes que le pudiesen traer la licencia de Es-
pana , quedando defraudados sus propositos de mayor au-
mento en la virtud, meritos, y gracias. Y esta doctrina se co-
prueua con la de Barbosa , que mandando el Concilio de
Trento, sess. 25. cap. 19. tan claramente: *Nemo etiam regularis
cuiuscumque facultatis vigore transferatur ad laxiorem Religionem.*
Siendo tan expresso este Canoo, resuelue Barbosa. *Intelligen-
tiam esse sine iusta causa.* Porque auiendo causa, y guardadas las
demas condiciones del Derecho , será licito el transito , no
obstante lo expresso del Concilio general , *assimili dicendum
est*, que no obstante lo expresso del Derecho comun, que má-
da se haga el transito *licentia petita*, será valida la profesion
del Padre Tello, porque h quo causa para no pedirla, *videli-
cet*, el no auer Prelado de su Orden en aquella region.

Num. 15.

*Licentia petitio est
iudicium bonitatis
emmi transversis
ad aliam Religionem.*

Confirmase esta doctrina, porque segun doctrina de Tho-
mas Sanchez, num. 25. esta licencia del Prelado es necessaria,
porque el no pedirla es indicio , que el transito se haze con
mal animo, por liuianidad, &c. Y consequentemente la licen-
cia del Prelado es solo necessaria para calificar que el transi-
to se haze *absque levitate, que non sit cum damno Religionis deserter*,
& quod de facto sit ad strictiorem Religionem. Pero siendo eviden-
te todo lo dicho, ninguna falta haze la licencia del Prelado.
Esta doctrina consta del Derecho, cap. *licet de regularibus*. Y es
expressa del Eminentissimo Caietano, *in expositione ad D. Tho-
mas loco citato, ibi enim ait: Ad hoc videtur dicendum, quod textus
ille antiquus declaratus est per Innocentium 3. in cap. licet extra de-
regularibus, in suo simili dum dicitur, quod intentio huiusmodi sanctionum*

non

non est impedire huiusmodi licentiam, & si non dant, potest licite quis ad melioris vitæ frugem ire. Unde in proposito casu sufficit licentia petita, quamvis non obtenta, quia ius iam concedit ei, qui illam humiliiter pettit, immo declarat; potius concessum esse sibi ex priuata lege charitatis; contra quam nulla sunt iura. Et hoc intelligo si certum est, quod non ex levitate, sed ex deuotione ad artiorem Monachorum Clericorum vitam suspirant: nam si duuum esse superioris est iudicium inquirendum; hoc est requiritur licentia discreta, petita, & obtenta.

Num. 16.

*Professio facta à
Padre Pedro Tello
in ciuitate Linensi,
sufficienter ratifica
tur, cù licentia pra
sumpta superiorum
& tacita licentia
Summi Pontificis.*

Lo segundo se confirma, porque la profesion que hizo el Padre Fray Pedro Tello en la Religion de San Francisco, aunque se hiziese sin licencia verbal, ni escrita de los Prelados de la Sagrada Religion de San Juan (de quo modó non dispoto) nihilominus de facto, se hizo con licencia presumpta dellos, y con licencia tacita del Pontifice, cabeza de la Iglesia. Lo primero se deve presumir rationalmente de la nobleza del gran Maestre de la Sagrada Religion de San Juan, que si dicho Fray Pedro Tello le pidiera licencia para mejorar la vida en la Religion de San Francisco, obseruante de los preceptos, y consejos Evangelicos; sin genero de duda se la diera: maxime, quando tan poca falta le hazia a la Sagrada Religion de San Juan, que dexaua en la Europa, estando el coatenido en la region America. La licencia, videlicet tacita (que afirmo tuno Fray Pedro Tello para la profesion) es mas euidente, por ser conforme a la voluntad del Sagrado Pôtifice este modo de transito a mayor perfeccion, y estrechez. Y consta claramente del Derecho en el capitulo tantas veces citado, *licet de regularibus*, donde respondiendo el Sagrado Pontifice a una dificultad equivalente a la nuestra, dice: *Cum ergo R. Monachus vester, ad fratres Cistertiensis Ordinis transmigrauerit, non ut Ordini vestro aliquatenus derogaret, sed ut apud eos vitam ducerec artiorem, mandamus quatenus super eo, quod de corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta, fecisse dignoscitur, eum nullatenus molestias: quia caritas est fons proprius, cui non communicat alienus.* Lo mismo respondiera el Sagrado Pontifice Alejandro VII. si la Sagrada Religion de San Juan se querellara en el caso presente, & hoc patet à paritate rationis. Vease lo que tengo allegado en el numero 10.

Num. 17.

Lo tercero, se confirma nuestro fundamento, porque la Sagra-

Sagrada Religion de San Juan no tiene priuilegio alguno q
anulle la profesion de sus Religiosos hecha en la Religion
de San Francisco , conforme al Derecho comun ; aunque se
alegue la Bulla de Anastasio IV. in tom. 1. fol. 66. quæ incipit;
Christianæ fidei Religio; de la qual hablaremos latamente en la
tercera parte de este papel: y cosequentlye queda bastá-
temente cōprouada la razon fundamental de sta resolucion.

Num. 18. Prueuale lo segundo , porque el Religioso apostata que
assiste en Provincias remotissimas , donde no ay Conuento

*Apostata existens
in regione lögim qua
à propria Religio-
ne, potest in lacatio-
rem Religionem in-
gredi absque licen-
tia suorum Pralea-
torum.*

asistente en otra mas estrecha; puede tomar el habi-
to, y professar en otra Religion mas lata, sin licencia de los
Prelados de la Religion, de que anda huyendo, y sin obstar-
le tantas Bullas de Pontifices , que niegan el transito a los
apostatas, aunque sea a Religion mas estrecha: porque estas
Bullas se deuen entender regularmente, y segun la possibi-
lidad humana. Ita Emmanuel Rodrig. tom 3. quæst. 52. artic. 14.
citando a Gregorio Lopez por esta resolucion. Portel, *dunia*,
regularia, fol 854. num. 12. & alij. Ergo à paritaterationis. El Pa-
dre Fray Pedro Tello , que estaua en region tan distante de
la Sagrada Religion de San Juan , pudo tomar el habito , y
professar validamente en la Religion de San Francisco, con-
forme el Derecho comun, no obstante el priuilegio de la Sa-
grada Religion de San Juan: porque quando este hablara en
nuestro caso, se deue entender regularmente, y que se obser-
ue en la region donde ay Prelados de aquella Religion a
quien se les pueda pedir licencia.

Num. 19. Veritatis gratia, & pro confirmacione primæ resolutionis , dicose-
cundo. Si el Padre Fray Pedro Tello huuiera hecho el transi-

*Licer prædicta pro
fessione, non esse facta
in Hispania absque
licentia Pratali va-
lida esset.*

to, y tomado el habito en España, y professado en la Religiō
de San Francisco, sin licencia verbal, o en escrito de los Prela-
dos de la Sagrada Religion de San Juan, la profesion assi he-
cha fuera valida, firme, &c. Ita sanctus Antoninus, 3. part. tit. 16.
cap. 4. v. quod fieri am, & alij, apud sancta relum de apostasia, cap. 8.
du. unico, nu. 6. gloss. eo cap. licet, & alij quā plurimi, quos scitat Tho-
mas Sanchez, cap. 7. num 93. & nouissime tenet hanc resolutionem
Doctissimas Bonacina contra Thomas Sanchez, in summa, tom. 1. ci-
tatus, §. 3. nu. 7. & in quodam tractatu de clausura, fol. 74. Y esta re-
solution segó por prouabilissima, y está en practica; porque
siendo

siendo tantos los Religiosos de las Ordenes Militares, que se han vedido a professar en la Religion de San Francisco, afectando mayor perfeccion, ninguno ha traído licencia en escrito de los Prelados de las Ordenes Militares; de que se puede dar bastante informacion. Ita, en caso que racional, y prudentemente temiera vn Religioso de la Orden de San Iuan, que si pedia esta licencia, le auian de encarcelar, o hacer otras vejaciones notables, tengo por cierto no estaua obligado a pedir la tal licencia, segun fauorece el Derecho comum, cap. licet; este modo de transitos de menos a mas perfeccion.

Num. 20. Lo segundo, prueua esta resolucion Bonacina, por q' atinque en el cap. licet, se mande que pida licencia al Prelado para hazer este transito, *nihilominus*, en el mismo cap. prohibetur molestari, qui bona fide transire, neque irritatur professio aliter facta.

Multa facta tenet,
qua fieri prohiben-
tur:
Y porque muchas cosas prohibe el Derecho, que de facto son validas si se hazen, como queda notado en el num. 9. It's porque todos los Religiosos tienen derecho natural divino, y positivo de volar a la mayor perfeccion, a cuya o fin passan a Religion mas estrecha; y aunque en este transito pueda pecar, por passar la licencia de su Prelado, *nihilominus*, vfa de su derecho, *U. factum tenet*, si no es que està prohibido por los Sagrados Pontifices el uso de este Derecho con clausula irritante: y no teniendo el Religioso de la Sagrada Religion de San Iuan este impedimento irritante, sequitur, *G.c.*

Num. 21. Lo tercero, se prueua esta resolucion con el fundamento que refiere el Padre Thomas Sanchez, juzgando esta resolucion nuestra por prouable (aunque tiene la contraria) en el num. 95. porque el professar en la Religion de San Francisco sin licencia del Prelado de la Religion de San Iuan, no le infiere algun daño, y perjuicio, y consequentemente solo falla una ceremonia accidental de pedir la licencia para exercitar la obediencia, y manifestar que el transito lo haze con motivo de virtud. Y consequentemente quando consta con evidencia, que la Religion de San Francisco es mas estrecha, y que no recibe daño la Religion de San Iuan en este transito, y que dicho transito se haze *ex motiuo maioris perfectionis, absq;* *leuitate aliqua, no es necessaria la licencia en escrito, ni el juicio*

Non est necessaria
licentia, quando cui
denter constat, in
transitu concurrens
se omnes alias con-
ditiones iuris:

del Prelado sufficit enim licentia presumpta, vel tacita.

Num. 22. Razon en que sia duda se fundo Barbosa, de vniuerso iure Ecclesiastico, cap. 42. num. 64. lib. 1. para resolver quoad Religiones

Transitus à Religione Sancti Ioannis ut in causa praesenti adstrictorem Religionem, pro valido, & firme, decisus est in Romana Rota: ita ut Religiosus sit transiens ad primam Religionem redire nequeat, ut resert Ludouicus Postius, in decis. 164.

Razón en que sia duda se fundó Barbosa, de vniuerso iure Ecclesiastico, cap. 42. num. 64. lib. 1. para resolver quoad Religiones Militares in claustris vitam communem non de gentes certum est absque licentia suorum superiorum transire possint ad Ordines Claustrales. Y alega por si a la decision Bononiense ante Merlino, que lo determinó así, y a Bartolome Belschis, & a practica accipiendi ad Religionis statutum disput. 15. du. 2. num. 4. Por estos fundamentos, y otros, se resolvieron muchos, y muy graves Doctores Canonistas, y Theologos, q̄ hecha la profession en Religion mas estrecha, & etiam non petitaria, no se podía reuocar, ni passarse el Religioso a la primera Religion: la glossa in dicto cap. licet verbolicentiam, & D. Gofredus, Antonius de Brutrio, & Abbas, & eadem glossa in cap. sanè de regularibus, & ibi: Innocentius in fine; archidiaconus, in cap. 2. in principio, quest. 3. Turre Cremata in cap. 1. & 19. quest. 3. Barbosa, consil. 9. num. 8. v. Adduco, lib. 2. Carolus de Tapia in autentica ingesi, cap 9. num. 21. & Sacrosanctis Ecclesie; qui loquitur in militibus Religiosis. Y de los Theologos lo enseñaron así S. Antoninus in summa, 2 p. 11. tit. 11. cap. 2. §. Hec autem videtur. Ricardus in 4. distinct. 38. art. 11. 4. quest. 1. ad 3. argum. ubi Paludanus, quest. 4. artic. 4. num. 43 Silvester, in summa verbo Religio 4. quest. 1. Notabile 4. Tabiena eodem verbo, quest. 24. nu. 25. Lulius de iustitia, & iure, lib. 2. cap. 41. dubitatione 15. num. 101. Monaldus in summa de regularibus, §. singularis pro principium.

Vease en Ludouico Postio la decision della Sagrada Roga Romana, y entre ellas se hallará desidido, y sentenciado el caso presente, decis. 164. donde auiendo hecho tránsito un Religioso de la Sagrada Religion de San Juan, a otra Religion mas estrecha, sin tener licencia del gran Prior, se dió manutención a la segunda Religion, dando por valida la segunda profession, no obstante el Privilegio de la Sagrada Religion de San Juan el qual está explicado, y limitado por el cap. licet como constará a quien leyere toda la decision ibi loco citato: y consequenter à paritate rationis, se dà por valida la profession hecha en la Religion de San Francisco por el Padre Fray Pedro Tello, y se deve manutener en ella, no solo auiendo profesión en Lima, tan distante de la Religion de San Juan;

3

sino aviendô professado en Espanâl, que con ados d'ay
dijo: etiam si non est stimulans quod est de propria voluntate, ob
ARTICULO II.

Num. 23.

*Omnia facta in re-
gressu, ex Ordine di-
ni Francisci, ad Re-
ligionem S. Ioannis
irrita sunt, & con-
tra iura, & Conci-
lium Tridentinum.*

ENesta segunda parte hemos de prouar, que el Padre Fray Pedro Tello, en el modo de despojarse del hábito de San Francisco, y en el regreso que ha hecho à la Sagrada Religion de San Juan, ha obrado nulla, y atentadamente. Y prueuase esto con autoridad del Concilio de Trento. *Nam sessione 25. cap. 19. determinata, que la nullidad de profesiones se haga en la forma siguiente; videlicet: Quicumque voluerit habitum dimittere, quacumque de causa, aut etiam cum habitu discedere sine licencia Superiorum, non audiatur, nisi intra quinquennium, tantum a die professionis, & tunc non aliter nisi causas quas pretenderit, deduxerit, & coram superiori suo, & ordinario. Quod si ante a habitu sponte dimisserit nullatenus ad allegadum, quamcumque causam admittatur, sed ad Monasterium redire cogatur, & tanquam apostata puniatur; interim verò nullo privilegio sua Religionis inuenitur.* Y en confirmacion de este decreto, Urbano VIII. confirmando los Priuilegios todos de la Sagrada Religion de Sao Juan, declara, que no es su intencion les valga Priuilegio alguno que contrauenga a lo determinado por el Sagrado Concilio de Trento. Ita in-

*Urbanus 8. & In-
nocentius 10. om-
nia priuilegia Reli-
gionis Sancti Ioan-
nis confirmant, &
simul derogant om-
nia ea, quae Concilio
Tridentino contra-
dicuntur.*

tom. 4. Bulla que incipit: *Vniuersalis Ecclesie regimini, §. 10. ibi: Pre-
sentes litteræ Ecclesiæ, & personas, in his quæ ad curam animarum per-
tinet, in quibus decreta Concilij Tridentini huiusmodi omnino seruari
debere intendimus minimè comprehendant.* De los cuales dos tex-
tos formó este discurso. El Sagrado Concilio de Trento de-
clara, y manda, que en la forma de decir de nullidad de pro-
fession, por qualquier causa que sea, se alegue ante el Prela-
do de la Religion que posee, y ante el Ordinario del Arco-
bispado, derogando qualquier priuilegio en contratio; *sed sic
est, que el Pontifice Urbano VIII. declara, que todos los Pri-
uilegios concedidos a la Sagrada Religion de San Juan, por
si, y por sus antecesores, se han de executar, y usar sin con-
travenir a lo determinado en el Sagrado Concilio de Trento:* ergo evidentemente se infiere, que el despojo del hábito
hecho por el Padre Tello, y regreso a la Sagrada Religion
de San Juan, es既rito, y nullo, y de ninguna valor, aunque se
aya

aya hecho con autoridad de la Santa Samblea (de lo qual dudo, y mucho) porq no se deue presumir de varones tan Christianos, que somen sobre sus conciencias el escrupulo, q pretende quitar el Padre Fray Pedro Tello, por boluerte a viuir en libertad; &c.

Con la misma intencion preuino este caso el Pontifice Inocencio X. in tom. 4. Bulla, que incipit: *Vniversalis Ecclesiae regimini*, fol. 268. §. 4. donde auiendo confirmado los Priuilegios de la Sagrada Religion de San Juan, declara, y determina, q no tengan valor en lo que contrauinieren al Sagrado Concilio de Trento. *Potestatis plenitudine omnia, & singula privilegia, indulta, facultates, exemptiones, immunitates, libertates, & alias gratias eiusdem magno Magistro, & Conuentui quomodo libet concessas; exceptis tamen, decretis eiusdem Concilij Tridentini, &c.* Y se deue advertir, que vna, y otro decreto de estos dos Sagrados Pontifices, se exhibietoo, a instancia, y consejo de la Sagrada Congregation de Cardenales (interpretes del Concilio de Trento) como aduerte el Autor del Bollatio nouissimo, en la rubrica q antepone a la Bulla de Anastasio IV. fol. 65. in tom. 1. De todo lo qual se sigue, que siendo el modo del regreso, a la Religion de San Juan en nuestro caso tan expressamente contraria a lo decretado en el Concilio de Trento, no ay priuilegio alguno que lo ampare: y consequenter, es irrito.

Num. 24.

*Prædictus transi-
tus, & regressio, il-
licitus est, absque li-
centia Pontificis, ex
decret. Clement. 8.*

Lo segundo, se prueua esta resolucion, porque Clemente VIII. tom. 2. Bulla que incipit: *Pro nostro Pastorali munere*, fol. 153. determina, y manda, que los Religiosos de la Orden Cisterciense, q se houieren passado a otra Religion, y huiieren hecho en ella profession, no se puedan boluer a la primera Religion, desamparando la segunda, si no es con licencia de la Sede Apostolica, y juntamente veda a toda la Religion Cisterciense, aoso que estén juntos en Capitulo, que no puedan recibir a dicho Religioso que ha hecho transito a otra Religion, sin obtener licencia del Romano Pontifice, irritando con clausula expressa todo lo que se hiziere en contra de lo q determinado, y mandado, vt patet, ibi, §. 2. Irritumque determinimus, & innane quicquid secus super his à quo quam quis au-
claripate, scienter, vel ignoranter, contigerit attentari. Y siendo in-
evitable, que la Religion de San Francisco participa este
pri-

priuilegio, y juntamente tan cierto, que el Padre Fray Pedro Tello no tiene Bulla del Pontifice para boluerte a su primera Religion; bien se insiere, que todo lo que en orden a este fin se ha hecho, es irrito, y nullo, y tiene obligacion a boluerte a poner el habitu de San Francisco, para poder dezir de nullidad: no obstante las diligencias hechas por parte de la Sagrada Religion de San Juan, de las quales dudo con mucho fundamento.

Num. 25. Lo tercero se prueua con el fundamento del Doctissimo Bonacina citado, con que defiende nuestra resolucion, numero 8. pues proponiendo nuestra duda; *sic loquitur, respondeo: lite pendente debere in posteriori Religione remanere. Ratio est, quia sicut predo in possessione tenendus est, donec de ipius delicto constet; ita à fortiori danda est manutentio Religioni, donec constet, Religiosum ad priorem Religionem pertinere. Ita Hosliens. Abbas, & alij in cap. licet de regularibus contra Innocentium, ibid. num. 3. Thomas Sanchez, num. 103. & alij.*

Num. 26. Ni vale dezir contra esta resolucion, que la Sagrada Religion de San Juan tiene primero derecho en tiempo a la possession de dicho Fray Pedro Tello; por quanto profeso primero en dicha Religion. Este fundamento es de ningun valor, porque ninguna Religion de la Iglesia de Dios tiene accion, ni derecho a sus proprios hijos contra el derecho natural divino, y positivo; y contra la naturaleza del voto, que *fit de re meliori; salvo, si el uso de este derecho divino, y positivo está impedido por determinaciones Pontificias, con clausula irritante.* Y como en el caso presente no ay esta irritacion, y segun derecho natural divino, y positivo, aya sido valida la profession que Fray Pedro Tello hizo en la Religion de San Francisco, bien se insiere, que esta sola tiene derecho, y possession de dicho Religioso; por auer sido el voto, y profesion reeleuante. En virtud de lo qual perdió el derecho que tenía la Sagrada Religion de San Juan: y consecuentemente no pudo obligar a dicho regreso. Y lo mismo le sucediera a la Religion de San Francisco, si el Padre Fray Pedro Tello hubiera hecho transito a la Sagrada Religion de la Cartuxa, porque en tal caso perdiera el derecho que tiene, por el voto reeleuante.

*Naturale ius dini-
num, destruit ius
positivum, in ma-
teria virtutis.*

Num. 27. Lo segundo, responde Bonacina a la replica, que la Sagrada Religion de San Juan perdió el derecho que tenía, a este Religioso, por no auerlo procurado, y recogido a su gremio en diez y seis años que ha que falta de su compañía: y por haberle permitido, y dexado en la Religion de San Francisco, con su habito, en diez años que ha estado en España, en Madrid, y Sevilla, a vista de la Sagrada Religion de San Juan, debiendo reducirlo si juzgauan era nulla la profession hecha en la Religion de San Francisco; y en pena desta culpa, viene a quedar la Sagrada Religion de San Juan, priuada del derecho primero que tuvo.

La qual doctrina confirma el Doctissimo Ludouico Postio, in suo tractatu de manutenendo, decis. 164. à num. 1. usque ad 6. ibi: Huiusmodi autem sciētia Hierosolymitanorum, quod nempe Cacciapulus alterius Ordinis potestati se subiecerit, ex eo innocent, quo superiores Religiosorum tenentur singulis annis per quirere, notitiam habere de eorum subditis, & eos, ut ad propria reuertantur Monasteria compellere, ex text. in cap. fin. de regulari. Ibi. tenent Canonistæ, & Roman. cons. 341. num. 1. signanter idem cautum videtur instabili mensis Ordinis Hierosolymitani, tit. 6. num. 10. & propterea cum magnus Magister sive alij superiores in dagare, & scire tenetur statum Cacciapuli, omnino presumenda est predicti sciētiam. Ad tradit. per Menoch. presump. 23. num. 66. lib. 6 & in similibus terminis Rota, decis. 166. in princ. part. I. diuers.

Y esta possession, y derecho que perdió la Sagrada Religion de San Juan, se transfió a la Religion de San Francisco: la qual tiene derecho, y possession en la obediencia del dicho Fray Pedro Tello; sin que la aya perdido por la fuga que ha hecho, y apostasía: aun que aya sido con violencia de mano poderosa: por quanto en el mesmo instante que se despojó del habito de la Religion de San Francisco, y se vistió el de la Sagrada Religion de San Juan. Reclamó el Vicecomisario general de las Indias, ante el Ordinario deste Arçobispado, y procurando prender, y encarcelar al dicho Fray Pedro Tello, no lo hizo, porque se huyó. En virtud de lo qual, la Religion de San Francisco, y sus Prelados tienen derecho, y possession de superioridad al dicho Fray Pedro Tello; no obstante su fuga, o la violencia, y auerte despojado el habito

Non potest Religio
dini Ioannis repet-
tere Religiosū; quia
propter omissionē,
& culpam pedidit
ius primum.

de san Francisco, y vestido el de la Sagrada Religion de san Juan, aunque assista en Conuento de dicha Orden. La qual doctrina tiene, y comprueba el dicho Ludouico Postio en la decision citada, num. 10. ibi: *Nec huiusmodi possessio amittitur, quam vis Religiosus resiliat, & ab alio detineatur, nec animum habeat revertendi, dummodo tamen superiores continuauerint animo eorum obedientiae fugituum subiungere, & sic possidere, ut bené Barnabitæ prestiterunt. Quia velit, nolit, Religiosus obnexius dicitur, & constitutus, in quasi possessione Monasticæ subiectionis.* Bart. in l. 1. §. per seruum il. primo, num. 2. ibi: *A DD. necnon Alex. num. 7. & 9. Ias. num. 13. Angel. in fin cumun. num. 3. ff. de acquir. poss.*

Num. 28.

Dico quarto (en este parecer) el Padre Fray Pedro Tello, en virtud deste regreso, y fuga que ha hecho de la Religion de San Francisco, es verdadero apostata, y está descomulgado; aunq; se aya vestido el habito de la Sagrada Religion de san Juan, y ellé en Conuento suyo. Esta resolucion es del Padre san Bernardo, in tom. 1. Epist. 1 fol. 6. D. Thom. 2. 2. quest. 12. art. 2. Consentient Caietanus, & Innocentius, in cap. fin. de renun. & in cap. intelleximus de ata. & quali. ordi. Todos los quales concuerdan en declarar por apostatas a los que dexan mas perfecta Religion, con intencion de no volver a ella, aunq; pasen a otra mas lata, y en ella estén a la obediencia de sus superiores. Et prouatur ex D. Bernardo, citado ait enim: *huc procul dubio retro aspicere est, prævaricari est, apostata est.* Lo mismo es que afirmar, que es verdadero apostata el que dexó la Religion mas estrecha, y se bolvió a la mas lata, dando passos atras en la virtud. Videatur ibi Doctissimus P. Lo segundo se prueva: por que como dice el Angelico Doctor, apostasia es retrocessio à Religion, sed si est, que la profession hecha en Lima por el Padre Tello en la Religion de san Francisco, fue valida, y firmada (como queda prouado) y aora retrocede de aquella profesion, y regla, a menores grados de rigor: sigue luego, que es apostata que retrocede de la regla, y Observancia Euangelica de san Francisco.

Hunc apostata vocat D. Bernardus;

Ni vale dezir, que no se deuen llamar verdadero apostatas, por quanto no retrocede absolutamente de la Religion, y obediencia, pues aunque retroceda de la Religion de san Francisco, nihilominus, se sujet a la obediencia de los Prelados de la

de la Sagrada Religion de san Juan; trae habito de Religioso, &c. y consequentemente, no es apostata, sino tan solamente fugitivo de la Religion de san Francisco. Este argumento no vale, porque (como aduirtió el Eminentissimo señor Caietano) fugitivo, y vago, es aquel que anda ausente de una Religion, con fis de vaguar, o de huir el rigor de los Prelados, y penitencias de la Religion, pero reconociédo que es Fray le suyo, y de su profesion, sin tener intencion, ni conciencia de anullarla. Todo lo qual no concurre en el Padre Tello, que sin guardar la forma del Derecho, retrocedió de la Religion de san Francisco, no solo con intencion de anullar su profesion, sino anulládola de hecho; & con querer, le comprende el dicho de Bernardo, y el hecho de apostasia. *Hoc procul dubio retrospicere est, prævaricari est, apostatare est.*

Num. 29. Lo segundo, pruebo esta resolution, porque el Sagrado Concilio de Trento declara por apostata a qualquiera que

Eiam Tridentinū Concilium apostatam, vocat. pretenda nullidad de profesion, sino guardare la forma alli determinada. *Ita se f. citara. Quod si anteā habitum spōte dimiterit, nullatenus ad alegandum, quamcumque causam admittatur, sed ad Monasterium reddire cogatur, & tamquam apostata puniatur.* Y siendo así, que el Padre Fray Pedro Tello, auiendo professado en la Religion de san Francisco, le negó la obediencia, y se despojó de su habito, publicando era bullia la profesion, sin guardar la forma prescripta del Concilio de Trent. *Videtur ergo, quod in penna, lo declara el Concilio por apostata, por no auer obseruado lo alli determinado.* Lo mismo decreto Pau-

lo IV. in tom. i. Bulla quā incipit: Postquam diuinacionis, fol. 822,

§. 2. declarado por apostatas a todos los que despues de auer

hecho profesion, en edad legitima, se ausentaren della, y ne-

garen la obediencia a sus Prelados, antes de auer litigado, y

prouado la nulidad de profesion ante los Juzges, que el De-

racho, y Sagrado Concilio de Trento decretaria Ita ibi, §. 2:

Quā abreni considerantes apostatas huiusmodi, &c. omnes, & singulos

qui post professionē per eos in etate legitima constitutos, in aliquo apro-

bato, etiā militari Ordine pure, & tibetē emissam, &c. post illā per eos

in ipsa etate legitima constitutos, purē, & liberē ratam, & gratam, ha-

bitud thinerigie propria, aut quovis pretextu, vel causa etiam si Reli-

gione, & Quidam non adstrictos esse sine causa cognitione, & his que

al ab iure

, iurē requiruntur seruari omissis, vel nō legitimē prouatis, declarari obtinuerint, &c. condignis penis omnino punatur, ut inquit in fine. Y siēdo notorio q̄ el P. Fr. Pedro Tello negó la obediēcia a los Prelados de la Religiō de san Francisco, y se despojó de su hábito sin conocimiento de causa, ni prouac nullidad de profession, contraviniendo al decreto de Paulo IV. citado, ai. 1563. en este despojo la forma que manda el Sagrado Cōcilio Tridentino, bien se puede declarar por apostata, y Religioso descomulgado, y como tal deue ser castigado de los Prelados de dicha Religion, conforme al motu proprio de Paulo IV. y Canon del Concilio.

Num. 30. *Quinto dico.* Todos los que amparareo, y favorecieren al dicho Fray Pedro Tello, en orden a la conservacion de este modo de apostasia contrario determinado por el Concilio, y

Excomunicantur à Paulo 4. omnes sa- uorem præstantes Fratri Petro Tello, in apostasia sic ex- Paulo IV. estan descomulgados, y en estado de condenaciō, en virtud de la Bulla citada de Paulo IV. en el § 3. dize: Ecce ut omnis vagandi occasio apostatis huiusmodi tollatur; volumus, q̄ sanc-

plicata.

quod quævis, tam Ecclesiastice, quam seculares personæ, cuiuscumque status, gradus, Ordinis, conditionis, q̄ præminentie existant, etiam si Archiepiscopali, Patriarchali, aut alia majori Ecclesiastica dignitate, etiam Cardinalatus honore, seu mundana etiam Marchionali, Ducali, aut alia majori auctoritate, seu excellentia præfulgeant, aliquem apostatarum eorumdem receptare; seu nutrire, vel illis quo minus, ad eorum Monasterium, seu domus, vel alium locum regularem redant facuorem, aut auxilium, seu consilium præstare non præsumint, q̄ si eos receperint, vel illis, ut præfertur, fauerint, aut auxilium, seu consilium præsticerint, q̄ per ordinarium loci, seu quo moram trahent compiti à præmissis no desticerint, sententiam excommunicationis eo ipso incurant.

ARTICVLVS III.

In quo respondeatur ad argumenta partis opposita.

Num. 31. Robò su resolucion el Abogado del contrario parecer: lo primero, con dos textos de Escritura, el primero de san Pablo, 1. Corint. cap. 7. v. 22. dum ait D. Paulus: unusquisque in quo vocatus est (fratres) in hoc permaneat apud Deum. Item ex pa- cientissimo Job. cap. 17. v. 9. ibi: Et tenebit iustus viam suam. De

aqni infiere (el Abogado) que no fue licito al Padre Tello
hacer transito de la Sagrada Religion de san Iuá a la de san
Francisco; y que en este transito faltó a la vocacion del divi-
no espiritu, y dexó el camino de la virtud, quando iva buscá-
do la mayor perfeccion.

Num. 32. A este fundamento respondo con facilidad, que el texto
de san Pablo, a la letra, prueba, que en virtud del bautismo
Primum fundamen-
tum contrariae par-
tis, ex sacris littera-
ris desumptum non
est ad propositum. no se annulla el Matrimonio que se hizo en la gentilidad; ni el
que era esclavo gentil, queda libre por auerse bautizado. sed
vnuquisque in quo vocatus est, &c. Ita D. Thomas, lectione 3. & 4.
Anselmus, Hieronymus, Chrysostomus, &c. Si ya no es que el Abogado
alegó el texto de san Pablo en sentido alegorico. Y me
nos a propósito se alegó el texto del pacientissimo Iob; por-
que en él aconseja el divino Espíritu al Justo, que siguiendo
el camino de la justicia, aspire a mayor perfección; lo qual
obró el Padre Fray Pedro Tello en el transito que hizo de
una Religion lata, a otra mas estrecha. Esta inteligencia tie-
nen las glossas, y en especial Nicolao de Lyra. Ita ibi: *Et tene-
uit iustus viam suam, quia propter errorem magnorum, aliqui sunt fir-
mi, & stabiles in virtute non dimitunt viam iustitiae: sed magis excita-
tur ad opera, perfectionis maioris: ideo sequitur, & mundis manibus
addet fortitudinem.*

Num. 33. Lo segundo, prueba su resolucion la parte contraria con
varios textos del derecho antiguo, que vedauan el transito
Secundum funda-
mentum facilime di-
luntur, quia ius an-
tiquum ab ipso iure
est declaratum, cap.
licet. de una Religion a otra, sin licencia expressa en escrito: especial-
mente un texto expresso, o expresissimo, in d. cap. statuimus 3.
29. quæst. 3. ibi: *Dicente vero nullus Abbatum, vel Episcoporum,
nullus Monachorum, fine communii litterarum cautione suscipiant.* A
lo qual respondo, lo primero, con el Eminentissimo Caietano: q este texto, y otros muchos del derecho antiguo, están de-
clarados, y reuocados por el cap. licet, en el qual solo se pide,
quod licentia sit petit a licet obtenta non sit. *Textus illæ antiquus de-
claratus est per Innocentium 3. in cap. licet.* Dize Caietano. Y del
mismo parecer es el docto Barbosa en sus Collectaneas, ad
Concilium Trident. sess. 25 cap. 19 num. 32. Comprobando su sen-
tir con una resolucion de Cardenales. Iten, para la satisfacció
deste argumento, se ha de ver lo que dexó dicho, numero 10.
donde se explica la licencia presumpta, o tacita, que tuvo, para
tomar

tomar el hábito de san Francisco Fray Pedro Tello en Lima.

Alegre me de ver la decisión citada del Doctissimo Ludovico Postio: porque en el numero 24. califica esta resolución, y licencia tacita que tuvo Fray Pedro Tello de los Prelados de la Sagrada Religión de san Juan. Ita ibi: Rursus fuit consideratum, quod cum ut supradixi, per multo annos Caccialupus seorsum à Hierosolymitanis, & ipsis scientibus commoratus, & professus fuerit apud Barnabitas, videtur posse dici, quad nec dum petitata, sed & confessa fuerit, quecumque necessaria licentia, à superioribus Hierosolymitanis, ad doctrinam, Felin. in cap. sicuti sub num. 29. v. simile de re iudic. & pulchrae Socc. Sen. cons. 270. num. 3. vers. sed si recte, lib. 2. & in l. 1. §. sed per seruum, num. 14. ff. de acquir. poss. quos sequuta est Roman Brixiem. Parochialis 20. Marci 1620. coram. R. P. D. meo Vbaldo.

Conceditur licentia necessaria à Hierosolymitanis dum cōsentiantur, in secunda professione, nullo ex Prelatis, reclamante;

Y me admrito mucho, que auiendo leido el Abogado, por la parte contraria, la decisión 164. citada, y visto en ella, que la sagrada Religión de san Juan pretendía quitar la posesión de un Religioso, a la Religión de los Barnabitas, sin más pretexto, que alegar aquia hecho profesión, tacita, primero en la Sagrada Religión de san Juan, en virtud de la qual pretendía manutención en el derecho, y posesión de dicho Religioso, y de hecho le despojaron del hábito de dicha Religión de Barnabitas (siendo aquel exemplar del caso nuestro) admítome, pues, mucho, que auiendo leido esta pretensión en Roma, de la Sagrada Religión de san Juan, dificultase que aquia fido suficiente la licencia tacita, que tuvo Fray Pedro Tello, para que fuese valida la profesión que hizo en la Religión de san Francisco en Lima en virtud de la qual tiene derecho, y posesión de dicho Religioso, y segun justicia, deve ser manuteneda en ella.

Num. 34.

*Tertium fundamen-
tum (licet aparente)
sufficiēter solutum;
cognita essentia, &
quiditate voti.*

Lo tercero, se funda la parte contraria, en que los Religiosos de san Juan hazen voto en su profesión, de no passarse a otra Religión, y lo mismo está vedado por especiales constituciones de dicha Religión. Alteriusque Religionis nisi Hierosolymitani Ordinis professionem non faciam. Dizen dichos Religiosos quando profesan: en virtud de lo qual, ex vi professionis, no pudo passarse Fray Pedro Tello de la Religión Sagrada de san Juan, a la de san Francisco. A este fundamento apparente

se responde, que no obliga el voto referido, aunque se haga en la sagrada Religion de san Juan. Ita D. Thom. 2. 2. quæst. 4. & quæst. 189. art. 2. & quæst. 88. art. 10. citado de Manuel Rodriguez en sus questiones regulares, tom. 3; quæst. 52. art. 24. dôde resuelue este docto Padre, que el voto hecho, de no entrar en otra Religion mas perfecta, es de ningun valor; y consequentemente, aunque los Religiosos de san Juan, y de san Francisco ayan hecho voto, o por su Regla estén obligados a no entrar en otra Religion, nihilominus, pueden entrar en otra, como sea mas perfecta, si no que les impida el voto, ni la Regla, ni las constituciones, &c. Esta resolucion se funda en la essencia del voto: *cum sit promissio facta Deo de re meliori.* Y assi como no obliga el voto hecho por un Christiano, de no entrar en Religion alguna, para quedar ligado en virtud deste voto, y no poder ser Religioso en el discurso de su vida; consequentemente no obliga el voto hecho en una Religion, de no entrar en otra mas perfecta; porque este es mas bien espiritual, y viene a ser contra la essencia del voto.
Ex quo inferetur, quod emitens, potest transire ad Religionem, qua secundum suas conditiones, & diplomata Apostolica, est strictior, &c. Dice Manuel Rodriguez, y consequentemente tengo por cierto, que sin escrupulo ninguno pudo passarse Fray Pedro Tello de la Religion de san Juan a la de san Francisco, y ser valida su profesion en ella, aunque en la primera Religion hubiese hecho voto de no passar a otra.

Num. 35.

*Nihil valet quartu
argumentum, ex pri
mogenitum.*

Lo quarto, funda su resolucion el Abogado de la parte contraria, en un privilegio que concedió Agustasio IV. a la sagrada Religion de San Juan, intom. 1. fol. 66. Bulla quæ incipit: *Christianæ fidei Religioni, &c.* Aqui entre otros favores, y gracias del Pontifice, le concede en el §. II. que despues de auer hecho la profesion, ninguno pueda passarse a otro Monasterio, maioris seu minoris Religionis, si no licencia del gran Maestre de aquella Sagrada Religion. Y siendo assi, que el Padre Fr. Pedro Tello no tuvo dicha licencia, bién se infiere, que obró contra este Privilegio; y consequentemente la profesion q̄ hizo en la Religion de San Francisco, es irrita, y nulla; y la Sagrada Religion de San Juan (en virtud deste privilegio) puede despedirle del habitu de San Francisco, y boloçarlo a su gremio,

grémio; sin citación de parte, ni sentencia de Iuez, &c.

Este es el quarto fundamento de la resolucion contraria: a que respondo (con la modestia que pide esta materia, sin censura bue merita) lo primero con las doctrinas alegadas, videlicet, que este priuilegio se ha de entender regularmente, y quādo el transito se haze en la Europa, y no en la America, tan distante de la Sagrada Religion de San Juan. Iten digo, que este priuilegio no veda el transito, ad strictem Religionem, sino, ad Monasterium maioris seu minoris Religionis. La qual clausula se deve entender, sin contravenir al Derecho comun. Demas, que este priuilegio no tiene clausula irritante de la profession hecha en otra forma, y manera. Iten, si se huviéra visto la rubrica de la Bulla citada de Anastasio IV. ninguno se resolviera afirmar q̄ en virtud deste, y de todos los priuilegios que tiene la Sagrada Religion de San Juan, se podria obrar contra lo determinado por el Sagrado Concilio Tridentino en la forma que queda alegado.

Num. 36.

Lo segundo, responderé a este quarto fundamento, con una doctrina de aquella decisiō de oro (ya citada) donde Ludogico Postio respondió al mismo argumento; que este priuilegio de la Sagrada Religion de san Juan està explicado, y limitado por Innoceocio III. In cap. licet: ita ibi, num. 24. Quia huiusmodi priuilegia concessa hospitalarijs, quales sunt Hierosolymitani, fuerunt posteā declarata ab Innocentio 3. in dicto cap. licet, quod non cōprehendant casum, quoquis ad artioreē transit Religionē sanctioris

Proprium priuilegium Religionis Sāti Ioannis, declaratum est per Innocentium in cap. licet.

Hierosolymitani vitæ desiderio, & ibi notant omnes Canonistæ. Y lo que mas es, que Religiosi sic traxerunt ad Religionē dini Francisci, in Curia Romana, absque licentia Praelati, sicuti, & seculares in eadem Religione ingrediantur non petita ab aliquo licentia. affirmé este doctissimo varo, que en virtud de lo dicho, era uso, y costumbre en Roma, y en aquellas partes de Italia, el passarle los Religiosos de la Sagrada Religion de san Juan a las Religiones Mendicantes, sin licencia alguna, sino con la misma libertad que los seglares. Ita ibi num. 23. Omissio petitio- nis venia á primo Praelato nequaquam obedientia, seu tumescientia ad scribi debuit, sed potius consuetudini, cum passim milites Hierosolymitani in hoc non secus ac seculares nulla petitia venia á magno Magistro, vel alio superiore, se conferant, & recipiantur in Ordinibus Clausalibus, & signanter PP. Theatinorum, Carmelitarū, Discalceatorū, Capuccinorum, & aliorum sedulo humiliatis, & obedientia virtutis incumbentium.

Num. 37. Vtimamente, prueva su resolucion el sobredicho Abogado, alegando vna Bulla de Pio V. in tom. 2. fol. 288. que incipit: *Quicumque sacrarum Religionum*. Por da qual se vedan los transitos de una Religion a otra, aunque sea mas estrecha, sin licencia del Prelado, anullando las profesiones hechas de otra manera, &c. sic, &c. A este fundamento respondo brevemente, que la mente del Pontifice in Bulla citata, fue anular las profesiones hechas en virtud de priuilegios, por egitar muchas apostasias, y vagueaciones de Religiosos; pero nunca anulló Pio V. las profesiones hechas en virtud del Derecho, ad strictiorem Religionem. Ita ibi, §. 2. *vigore huiusmodi priuilegorum tantum, ac præter iuris communis dispositionem, &c.* Y para esta inteligencia bastava aver visto a Thomas Sanch. lib 6. cap. 7. num. 2. Con que bastante mente quedan satisfechos los fundamentos del parecer impresso por la parte contraria. *ad. g. 2. lo q. obviamente el situado n. 37. en boc*

Num. 38. El Padre Theologo, aprobando la resolucion contraria, añadió otro fundamento; alegando vna Bulla de Paulo III. data Patribus Societatis 15. Kalend. Nouemb. 1548. (*qua gaudent per modum communicationis*, todas las Religiones, que verdaderamente lo son, como lo es la de San Juan) en la qual el Summo Pontifice irrita la profession de los que passan a otra Religion (sino la Cartuxa) sin licencia legitima; la qual no tuvo el Padre consultante, pues sin orden, ni de la Samblea, ni del gran Maestre, se passó a la Religion Serafica. Y assi, en virtud desta Paulina, la profession es nulla; *& tenetur ad suam Religionem redire, alias, si non sit verè apostata, est tamen fugitiuus, & ut talis potest puniri.*

Num. 39. Gran resolucion para vn Theologo de tanta ciencia, y conciencia, asegurar la de vn hombre, que a muy buen negocio, estara en opinion, si es apostata, o no; si està descomulgado, o no lo està, como me confessará todos los doctos que leyeron los Autores que tratan desta materia. Y lo que mas es, que esta conciencia la asegure el Theologo en virtud del privilegio concedido a la Sagrada Religion de la Compañia de Iesu; y Bulla de Paulo III. que atiendo confirmado aquella Religion, entre otras muchas gracias que les haze, le concede el Priuilegio comun (concedido casi a todas las Reli-

*Patum fundamen
tum R. P. Magistri
nullius est mometi.*

Religiosos Mendicantes, Monacales, y Militares) que no puedan hacer transito de sta Religion a otra, aunque sea mas estrecha, añadiendo a lo comun (por especial priuilegio de la Sagrada Compañia de Iesus) el negar este transito, si no fuese con licencia del Preposito general, o de la Sede Apostolica: si se oyo asi, que en dicha Bulla de Paulo III. si ay clausula expressa que derogue el derecho comun, o espcial clausula que irritce la profesion *aliter facta*: sino tan solamente una clausula general derogatoria en el §. 43. donde el Sagrado Pontifice deroga lo que se obrare en contrario, en virtud de constituciones, y ordenaciones Apostolicas; y lo que se hiziere en virtud de algunas costumbres, o priuilegios de las Religiones de San Benito, San Francisco, y las demas Mendicantes, aunque sean priuilegios concedidos en la Bulla *Aurea*, o *Mare magnum*, &c. Y consequence mente parece que el Sagrado Pontifice Paulo III. por lo general deroga los mismos priuilegios que derogó Pio V. ya explicado.

Num. 40.

Dame lastima, que yo hombre tan noticioso en Concilios PP. y Bullas, no hallasse otra Bulla, o priuilegio con que prouar su resolucion, supuesto q'estaua empeniado en ella. Cō q'es fuerza a ley de amigo, ofrecerle a su Paternidad muy Reverenda vna Bulla para otra ocasion que se le ofrezca; q' pue de hacer mas fuerza que la de Paulo III. Dicha Bulla es una priuilegio concedido a los Padres Reformados Descalços de la Santissima Trinidad, por Urbano VIII. in tom. 4. fol. 56. que incipit: *Commisi nobis: edita anno Domini 1624.* donde el Sagrado Pontifice determina, y manda, que los Religiosos de sta Santa Congregacion, no puedan hacer transito a otra Religion, aunque en ella se haga quarto voto, sin obtener primera licencia del Romano Pontifice. Y este transito, no solo se vedá a los Religiosos, sino tambien a los Donados. Y auiendo declarado por apostatas, y infames a los que de otra manera hizieren este transito, y descomulgado a la Religion q' los retuviere, requeridos por parte de los PP. Trinitarios Descalços, añadió en la extension desta Bulla dos clausulas expressamente irritantes de la profesion, y derecho comun. Ita ibi, §. 6. *Decernentes si aliquis Religiosus ex predictis Discalciatis, iam professus nouam professionem in predicto eorumdem Minimorum SJ.*

Franc

Francisci de Paula, vel in alio quolibet Ordine, quomodo cumq; nuncupato emiserit: ultra penas in predictis nostris litteris appositas, professionem huiusmodi, ipso facto, nullam, irritam, & inanem, nulliusque valoris, & effectus.

Y lo mas extravagante deste priuilegio es la sigoete clausula en el §. 7. Ita ibi: Non obstante quod de iure communi concessum est in cap. licet de regularibus, ac constitutionibus, & ordinationibus apostolicis, &c. Esta si que es Bulla, y priuilegio, que anulla la professio de Fray Pedro Tello, aunque sea hecha en la Orden de san Francisco, conforme a Derecho, &c. Y si es tan cierto, que la Sagrada Religion de San Juan, participa los priuilegios de las Ordenes Mendicantes; mas efecto harà esta Bulla de Urbano VIII. que yo cito, que la Bulla de Paulo III. alegada por el Padre Theologo. pero ni voa, ni otra le favorece por la razon siguiente.

Comuna doctrina es, que para que valgan los Priuilegios de unas Religiones a otras, es necesario que conste del Priuilegio desta, segun el qual comunica los Priuilegios de las demas Religiones. Teste Noguerol, in tom. 1. allegationum iuris: allegatione 39. num. 15. ibi: Secundo minns obstant priuilegia concessa per Pium 4. & Più 5. Monasterio de Guadalupe, eiusdem Ordinis de non soluendis decimis, in quibus infislit predictum Monasterium

ut operetur, extensio priuilegiorum, per communicationem, & participationem, quia ad hoc, ut extensio suum effectum operaretur debebat constare de priuilegio extencionis, vel à se toto. ff. de hæred. instic. apib. si quis in aliquo, &c. de edend. Rot. decis. 40. part. 2. diversorum. Y siendo verdad, que no consta que la Sagrada Religion de San Juan comunica los priuilegios de las Ordenes Mendicantes, nunca se podrán alegar questi ones en su favor, ni tampoco podrán valerse, si no de priuilegios proprios. Esta resolucion se prueua (quidquid dicant Machado, & Pater Hurtado) porque la comunicacion de priuilegios, que concedio Leon X. entre las Ordenes Mendicantes, in tom. 1. fol. 601. Bulla que incipit: Du du per nos accepto, solo es priuilegio de que pueden gozar las Ordenes Mendicantes; y aunque la Sagrada Religion de San Juan puede ser llamada para yo priuilegio, con nombre de Regular (teste Moneta, cap. 10. num. 386.) no ay quien diga,

que es visto ser concedido dicho priuilegio, a dicha Religion

gion con titulo, y nombre de Religion Mendicante. Y como pruebase lo dicho, porque refiriendo, y confirmando todos los priuilegios concedidos a la Sagrada Religion de san Juan, en nuestros tiempos, Urbano VIII. y Inocencio X. no guna mencion hazea deste priuilegio de comunicacion, con las Ordenes Mendicantes. Y consequentemente, sera necesario, que se exhibala Bulla donde se concede este priuilegio de comunicacion a la Sagrada Religion de san Juan, en proprios terminos. *Alias, &c.*

Num. 41.

Prinilegium ad instar non communica tur, in re graui, quae cum magna difficultate cōcidi solet, ut est derogatio iuris, & Concilij Tridentini revocatio.

Nec Religionibus Mendicantibus co- municantur relata priuilegia.

Y (caso negado) que la Sagrada Religion de san Juan, cuuiera comunicacion de priuilegios con los Mendicantes, en el caso presente fuera de ningun valor, y efecto, porque los priuilegios, *ad instar*, no se comunican en materias tan graues, y donde interviene la derogacion del Derecho comun. Teste Noguerol loco citato, num. 16. ita ibi: *Quia concessio priuilegij ad instar solum habet locum in rebus leuibus, praetudicij non tamen in rebus grauibus, & in solitis, & queraro, vel cum magna difficultate concedere solent, ut notant DD. in l. 1. ff. de legat. 1. Butr. cons. 19. num. 9. late Pacian. de probat lib. 1. cap. 27. num. 28. Rota, decis. 55. num. 14. part. 2. diuersorum Caualerio, decis. 101. num. 3.* Y tiene tanta dificultad en nuestro caso presente la derogacion del derecho comun, o de vn Canon del Concilio de Trento, que aun que se conceda a una Religion por priuilegio; declaran los Pontifices que no se comunique a otra Religion. Ita Urbanus 8 citatus, §. 7. que aviendo anulado el capitulo, concluye, ibi: *Quibus omnibus, & singulis, illorum omnium tenores presentibus pro plenè, & sufficienter expressis habentes illis alijs in suo robore per manus suis, hac vice dum taxat spesialiter, & expresse derogamus ceterisque contrarijs quibuscumque.* Y Gregorio XIII. concediendo a la Sagrada Religion de la Compania de Iesus un priuilegio, que parecia derogaua lo decretado en el Concilio de Trento; por quanto les concedia, que con licencia del Preposito general pudiessen passarse a otra Religion mas lata; adiuitio ei Santo Pontifice, que este Priuilegio no era de los que podian comunicar las Ordenes Mendicantes. Ita in tomo 2. pag. 459. Bulla que incipit: *Cum alias §. 3. ibi: Non obstantibus omnibus ijs, quae dicti Pontificis voluerunt non obstat ceterisque contrarijs, quibus cum presentis autem gratia communicationem omnibus alijs, etiam*

qui sua priuilegia cum prædicta societate copiose participante, participa
re que poterunt quomodolibet in futurum fieri omnino prohibemus. De
todo lo qual se infiere, que la comunicacion de priuilegios
en nuestro caso, es de ningua valor, &c.

Num. 42. Por segundo fundamento alega el Padre Theologo un
decreto de la Sagrada Congregacion en el tom. 4. fol. 63 anno
Domini 1624. donde con autoridad del Pontifice Urbano, dize la Sagrada Congregacion: *Deinde ut apostolandi oportunitas Regularibus præripiatur statuit, ut de cætero nullus permitatur ad artiorem Religionem transire, nisi prius superiori legitime constituerit eam Religionem paratam esse illum recipere, qui licentiam petit, cumq; Regularis recta se transferat ad artiorem, quod ut re ipsa ad impleatur idem superior omni studio, ac diligentia in vigilet.*

Num. 43. Respondo, que el sobre escrito decreto, en nada favorece
ala parte contraria, porque aquila Sagrada Congregacion
nada inouó a cerca de la licencia que debia pedir el Padre
Tello a los Prelados de la Sagrada Religion de San Juan, antes
dexó el Derecho comun en su fuerça; y el priuilegio des-
ta Religion en el valor que tiene, y tengo explicado. Solo
inoua la Santa Congregacion: el que se pidiese licencia a la
Religion de San Francisco que auia de recibir el tal Religio-
lo, porque no fuese damnificada recibiendo algun escanda-
loso, perdulario, &c. Pero en el caso presente que no co-
curren en el Padre Fray Pedro Tello estos defectos, y la Re-
ligion de San Francisco le recibió benigna, caritativa, y vo-
luntariamente, ningun efecto haze este decreto, para anul-
lar la profession hecha en dicha Religion. En virtud de lo
qual dixo el Doctissimo Barbosa, in Collectaneis, ad Concilium
Triden. fol 431. num 32. ibi: *Regularibus ad strictiorem Religionem transire volentibus, si benevolos in ea inueniant receptores, ac deuotio-
nis feruore dueli, non autem alicuius criminis perpetrati penam subter fugituri sufficit petita licet non obtenta licentia a suis superioribus.*
Aldan. in Compend. Canon. resol. lib. 3. tit. 16. num. 1. ibi refert ita
fuisse resolutum per S. Congregationem Episcop. su. die 13. Septemb.
1583.

De todo lo dicho consta, lo primero, que las alegaciones
del Abogado de la parte contraria, y doctrinas de Thomas
Sanchez, no tienen efecto, ni valor para el caso presente:

por quanto el Padre Fray Pedro Tello tomó el hábito, y profeso en la Orden de San Francisco, en la America, tan distante región de la Europa, donde asisten los Prelados de la Sagrada Religión de san Juan. Y si huviéra tomado el hábito en la dicha región de la Europa, fuera differentísimo caso, la qual diferencia consta evidentemente de las leyes de la Partida: porque en la primera Partida, tit. 7. auiendo en la ley 9. determinado, que ningún Religioso se pudiesse passar a otra Religión, aunque fuese más estrecha, sin pedir primero licencia al Prelado de la Religión donde estaua: despues (suponiendo por caso diferente el asistir en region distante de su Religion) determinó en la ley dezima, que el Religioso pudiesse hazer transito a otra Religión mas lata, sin pedir licencia á Prelado alguno; por quanto assistia en dicha region distante de su Religion. De donde infiero, que estas dos leyes infieren diferentes casos, y consequentemente se debia resoluer el caso, segun la ley dezima referida. Con que no valen las doctrinas allegadas, como tengo dicho. Y quando huviéra tomado dicho Fray Pedro Tello el hábito en la Europa, se deuia resoluer el caso conforme alo sentenciado, por la Rota, en la decisiōn 164. citada, sin hazer tanto caso de las doctrinas de Thomas Sanchez. En fin, gracias al gran Padre san Bernardo, que en el tomo 1. Epistola 1. ad Robertum, nos enseñó a dar pareceres en semejantes ocasiones, donde concurrian las mismas calidades, diciendo a la parte q' consultá, o hablando mas claro, al Padre Fray Pedro Tello.

D.Bernardus (vt de cortum, discute intentionem, consule veritatem: tua tibi conscientia etus) nos docet, circa debitam resolutio- respondeat, cur abieris, cur Ordinem tuum, cur fratres, cur locum, cur rationem huius casus, me, qui tibi propinquus carne, & propinquior spiritu sum, deserueris & difficultatis.

Si aut artius, ut rectius, ut perfectius viueres: securus esto, quia non retro aspexisti, sed & gloriare, cum apostolo dicens: que retro oblitus, & ad ea quae ante sunt extentus, sequor ad palmam gloriae, sin alias noli altū sapere, sed time quoniam (vt cum venia cui dixerim) quidquid te bi amplius indulges in victu, vestituq; superfluo, in verbis ociosis, in vagatione licentiosa, & curiosa, quam videlicet promissisti, quam apud nos tenuisti: hoc proculdubio retro aspicere est, præmaricari est, apostatare est.

Sopuesto lo dicho, conformandome con el Padre San Ber-

Bernardo, digo lo primero, que el Padre Fray Pedro Tello, debe probar lo que supone, *videlicet*, que es Religioso profeso con profession tacita, o expressa, en la Sagrada Orden de San Juan, y no novicio, como afirmá algunos en esta Ciudad.

Lo segundo, tengo por evidente, que es valida la profesion que hizo en Lima, en la Orden de San Francisco, el dicho Padre, aunque huiiese professado en la Sagrada Religion de San Juan, y no tuviiese licencia de sus Prelados.

Lo tercero, tengo por mas probable, que si huiiera hecho la profesion en Espana, en la Orden de San Francisco, fuera valida, aunque no tuviiese licencia en escrito.

Lo quarto, afirmo, que el regreso que ha hecho Fray Pedro Tello a la Sagrada Religion de San Juan, es contradiccio, y todo lo que estuviere actuado, es irrito, y nullo.

Lo quinto, digo, que aunque no es apostata de Religion, trayendo el habit de San Juan, es verdadero apostata de la Religion de San Francisco, y está descomulgado, y consequentemente, debe ser preso por los Prelados de dicha Religion, y castigado.

Lo sexto, tengo por cierto, que pecan mortalmente, y están descomulgados, todos los que favorecieren a Fray Pedro Tello, en este genero de apostasia, y regreso, contra lo determinado en el Concilio de Trento, y Bullas de Pontifices. Este es mi parecer. Salvo meliori, &c. En este Conuento de San Francisco de Sevilla, Casa Grande, en 11. de Abril de 1656. años.

Fray Juan de Quiros,

Lector Iubilado,

Calificador del S. Oficio.

P. de la Prou. de Andaluzia,

y Vicecomissario gen. de las Indias.

He visto esta resolucion del muy Reverendo Padre Fray Juan de Quiros, Lector Iubilado de la Serafica Religion de nuestro Padre San Francisco, Padre desta Prouincia de la Andaluzia, Calificador del Sato Oficio, y Vicecomissario general de las Indias; y los principios en que la funda, son juridicos, y ciertos que la concluyen manifestamente, y la compueba bien la decision de la Sacra Rota que alega, y es en los mismos terminos; y assi soy del mismo parecer. En Sevilla, a 11. de Abril, de 1656. años.

El Lic. Antonio Perez.